

# Lula apuesta por ganar la reelección en el primer round; Bolsonaro confía en la sorpresa

Este domingo más de 158 millones de brasileños acuden a las urnas para decidir por la continuidad del actual mandatario o si dan vuelta de timón y regresar a la política bolsonarista

## Elecciones en Brasil

Jesús Sánchez

mundo@cronica.com.mx



Terminó la espera y este domingo más de 158 millones de brasileños con derecho al voto están convocados a las urnas para decidir por la continuidad del presidente Luiz Inácio Lula da Silva o dar un giro de timón y regresar a la política del ultraderechista Flávio Bolsonaro, heredero del exmandatario Jair Bolsonaro, quien cuenta con el apoyo del Gobierno de Estados Unidos.

Lula, quien busca la reelección y quien confía en ganar la apuesta en un primer round para no llegar a una segunda vuelta, encabezó este sábado un acto masivo de cierre de campaña en São Paulo, el mayor colegio electoral del país, que el propio Partido de los Trabajadores calificó como “el último baile”.

“A última dança”, colocó la histórica agrupación política en sus redes sociales para referirse a la manifestación de apoyo al mandatario de 80 años que va tras su cuarto mandato no consecutivo, pero que se ubica con su adversario electoral en empate técnico.

La música y el clima festivo comenzaron temprano en la Avenida Paulista, aunque la caravana formal que iniciaba con el descenso hacia una plaza del centro de la ciudad arrancó una hora y media después con la llegada del líder progresista.

### MOTOCIATA

Por su parte, su adversario en las urnas, Flávio Bolsonaro sacó músculo este mismo día y sus simpatizantes le expresaron su apoyo con una “motociata”, una marcha de miles de motocicletas en São Paulo.

Miles de simpatizantes acudieron a la cita que se desarrolló entre las ciudades paulistas de Santa Bárbara d'Oeste y Americana ataviados con banderas de Brasil, pegatinas en apoyo a su candidato e incluso imágenes del exmandatario Jair Bolsonaro, que cumple 27 años de condena en arresto domiciliario por alentar un golpe de estado en 2023.

El ruido de los motores y bocinas de las motocicletas arrojó la llegada de Flávio, así como los miles de asistentes que corearon su nombre cuando salió de

una camioneta negra y se acercó a saludar a la multitud.

#### MAPA POLÍTICO

Las elecciones en Brasil definen mucho más que el rumbo del país, ya que esta nación es uno de los cromos más deseados del álbum de geopolítica de Donald Trump.

El resultado de la elección presidencial dará forma definitiva al mapa político de Latinoamérica de cara al tramo final del mandato de Trump, que busca sumar más "amigos" en la región.

Mientras la ola derechista bañaba a gran parte de Latinoamérica, Brasil en los últimos cuatro años se mantuvo firme como el principal bastión del progresismo sudamericano. Por lo menos, hasta ahora.

Frente a los embates de Washington, Lula optó por subir el volumen de su discurso soberanista, el cual no solo enarbola el orgullo por lo brasileño, sino que no escatima a la hora de rechazar las injerencias extranjeras.

"Brasil no cabe en el patio trasero de nadie", dijo Lula hace unos días durante su discurso en la Asamblea General de la ONU, en la que fue su décima intervención en ese palco frente a los jefes de Estado.

Un día después, Bolsonaro prometió que, si gana la presidencia, se sumará al Escudo de las Américas, iniciativa de seguridad impulsada por Trump y en la que ya participan varios mandatarios latinoamericanos, como el argentino Javier Milei, el paraguayo Santiago Peña o el chileno José Antonio Kast.

#### OPUESTOS

Los dos favoritos para ganar la presidencia representan caminos opuestos, ya que Lula, que busca un cuarto mandato no consecutivo a sus 80 años, con una extensa carrera auestas, y Bolsonaro, ungido por su padre tras la condena por golpe de Estado para mantener vivo el apellido en la política, se perfilan para avanzar en una segunda vuelta.

A pesar de que el abogado de 45 años ha ocupado cargos públicos desde sus inicios en la vida profesional, el líder del Partido de los Trabajadores le ha dejado saber que no lo considera un rival a su altura. El pasado jueves Lula dijo en una entrevista que Bolsonaro hijo "no tiene pasado, no tiene presente y no tiene futuro", lo que caló hondo en el ultraderechista que dijo que dará la sorpresa en las urnas.

#### ARTIMAÑAS

La campaña electoral se alejó de las propuestas y quedó atrapada de ambos lados en noticias falsas, insultos, artimañas y escándalos de corrupción.

El que más hondo caló fue el del Banco Master, el mayor fraude financiero del país, y cuyo dueño, Daniel Vercaro, tejió una red de influencias en los Tres Poderes y de ambos lados de la grieta política.

Bolsonaro parecía verse más afectado por haberle pedido a Vercaro, al que en principio afirmó desconocer, unos 12 millones de dólares, supuestamente pa-



El ultraderechista Flávio Bolsonaro rodeado de sus seguidores en uno de sus eventos de cierre de campaña. En tanto, fuerzas de seguridad acompañaron en la entrega del material para la elección de este domingo



**Los dos favoritos para ganar la presidencia representan caminos opuestos, ya que Lula, que busca un cuarto mandato no consecutivo a sus 80 años, con una extensa carrera auestas, y Bolsonaro, ungido por su padre tras la condena por golpe de Estado para mantener vivo el apellido en la política**

riciones públicas, tanto Lula como Bolsonaro se vieran obligados a apelar por el voto útil.

Flávio Bolsonaro se enfocó en captar a los votantes de otras fuerzas, a los que llamó a dar un voto "inteligente", argumentando que es el único capaz de vencer a Lula da Silva en las urnas.

En el caso del mandatario, sus discursos giraron alrededor de disminuir la abstención, que es históricamente alta. En la primera vuelta de 2022, el 21 % de los electores habilitados para votar no se presentó.

Por ello, la campaña lanzó una batería de contenidos dirigida a los adultos mayores de 70 años, quienes no están obligados a votar y entre quienes Lula acarrea una frondosa ventaja respecto a su rival. Este grupo representa más del 10 % de los electores aptos para comparecer este domingo. (Con información de EFE)●

ra financiar una película biográfica sobre su padre.

Si bien Lula no se ha visto personalmente salpicado, sí le ha afectado públicamente la relación de proximidad entre el banquero y el magistrado Alexandre de Moraes, uno de sus aliados y quien abanderó la condena a 27 años de cárcel a Jair Bolsonaro por un intento de golpe de Estado.

#### VOTO ÚTIL

Con las evidentes diferencias entre ambos candidatos favoritos, las encues-

tas no consiguen salir del empate técnico en intención de voto.

También están empatados en la tasa de rechazo. En este índice, algunos sondeos llegan a superar el 50 %, lo que deja un margen casi nulo de crecimiento directo a costa del rival.

Este escenario neutralizó las posibilidades de las 'terceras vías', como el psiquiatra y escritor Augusto Cury, que a finales de agosto llegó al 11 % en una encuesta, o el contestatario ultraderechista Renan Santos.

Eso llevó a que, en sus últimas apa-

Dossier Internacional

# LULA Y FLÁVIO

## CLAVES DE UNA CONTIENDA VOLÁTIL

Las encuestas indican que ninguno obtendrá los votos suficientes para evitar una segunda vuelta; un ascenso de Bolsonaro sería la “joya de la corona” para EU; en el Congreso, la otra disputa crucial

Por Sonia Sierra

La primera vuelta de la elección presidencial de este domingo en Brasil —todo indica que habrá segunda vuelta el 25 de octubre—, evoca el proceso que hace cuatro años vivió el país entre Luiz Inácio Lula da Silva y Jair Bolsonaro, y otros recientes en América Latina.

Aquí están de nuevo la polarización, la sociedad dividida entre dos bloques al tiempo que desaparece toda opción de centro, y el protagonismo de la tecnología para confundir sobre qué es o no verdad, con noticias falsas, con videos de inteligencia artificial.

La de hoy, a la vez, es la contienda electoral del país con la mayor economía de América Latina —y una de las 10 economías más importantes del mundo—, con la mayor población y extensión.

Es una elección entre dos modelos, izquierda y ultraderecha, cada vez más irreconciliables, que puede consolidar el progresismo representado por Lula da Silva, quien aspira a su cuarto mandato, o que cimentaría el bolsonarismo, en la figura de Flávio Bolsonaro, hijo del expresidente Jair, preso por promover en 2023 un golpe contra los tres poderes. El triunfo de cualquiera traerá reajustes en la geopolítica.

De los 214 millones de habitantes del país, este domingo podrán votar más de 158 millones para elegir presidente —entre 13 candidatos—, 513 diputados y 2/3 de los senadores, gobernadores, vicegobernadores y asambleas legislativas de las 27 entidades federativas.

Un ascenso de Flávio Bolsonaro completaría el bloque de ultraderecha en América, donde México, una de las pocas excepciones, quedaría aislado. Este creciente ascenso de la derecha marca un hito global.



JOSÉ BRICEÑO RUIZ  
Doctor en Ciencias Sociales

**“Si la extrema derecha gana en Brasil (...) va a ser mucho más radicalizada que la del primer gobierno, y va a estar subordinada a (...) Trump”**

Brasil representa la pieza del engranaje de esa derecha ultra que Estados Unidos promueve, incurriendo en “interferencia en un nivel crítico”, como lo advirtió la Agencia Brasileña de Inteligencia (Abin). La injerencia de EU ya fue evidente en las elecciones de Honduras en 2025 y en las de Colombia este año.

José Briceño Ruiz, doctor en Ciencias Sociales, encuentra que la gran apuesta de la extrema derecha del mundo, no sólo de América Latina, es que Lula pierda las elecciones y que haya una transición en esa nación. “La joya de la corona de las elecciones en América Latina este año, para Estados Unidos, es Brasil, y a los actores internos, a los que nunca les han gustado las políticas redistributivas y la búsqueda de la equidad, les encaja perfectamente que Lula salga del juego”, asegura Briceño, profesor del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) de la UNAM, y originario de Venezuela.

### DOS PROYECTOS

Hace unas semanas, estando en Brasil, el profesor Briceño escuchaba a un taxista quejarse de Lula: “Está viejo”, le decía; pero el

hombre tampoco simpatizaba con la opción de Bolsonaro: “Es muy burro”, repetía.

El caso es que entre ambos, según las encuestas, se definirá la presidencia. El líder progresista obtiene un 45% de los votos válidos, mientras que el senador ultraderechista consigue 42%, lo que constituye un empate técnico, de acuerdo con el Instituto Datafolha, que excluye los votos blancos, nulos y el cálculo de indecisos.

Lula da Silva es un sobreviviente, representa una fuerza moral en la región y la defensa de un modelo progresista, que recibe el apoyo de movimientos sociales y trabajadores, de mujeres, católicos y de una parte del empresariado.

Su promesa es continuar con los programas sociales que creó hace dos décadas, como Bolsa Familia, que, de acuerdo con el Banco Mundial, ha beneficiado a 50 millones de personas, y que el mandatario incrementó hace unos días de 116 a 133 dólares mensuales, hecho que cuestionó la oposición por anunciarlo en periodo preelectoral.

Lula se ha comprometido con la reindustrialización y la defensa del medio ambiente con miras a erradicar la deforestación y a luchar contra el cambio climático. Consiguió la aprobación de una ley de minerales raros para su explotación y transformación, iniciativa que va de la mano con la defensa de la soberanía que reafirmó hace unos días en la Conferencia de la ONU, cuando dijo: “Brasil no es el patio trasero de nadie”.

Presentándose con las banderas de su país, de EU y de Israel, Flávio Bolsonaro, de 45 años, ha hecho de la seguridad el tema central de su campaña, siguiendo el modelo que promovió su padre cuando consiguió la presidencia en 2018. Como el patriarca, llega con el respaldo de los evangélicos, que controlan una tercera parte del Congreso; él mismo, como

senador y cristiano, es integrante del Frente Parlamentario Evangélico, con el cual articula los temas centrales de su campaña: la defensa de la familia tradicional y la lucha contra la que llama una ideología de género. Su apoyo se concentra en los estados del sur, de manera muy destacada en Río de Janeiro, así como entre evangélicos y empresarios.

La seguridad que promete Bolsonaro es una demanda que encuentra paralelo en las campañas recientes en América Latina y que ha recibido respaldo de Donald Trump, quien designó como terroristas a las organizaciones *Comando Vermelho* y *Primeiro Comando da Capital*.

Lucía Dammert, investigadora social de la Universidad de Santiago de Chile, analiza la evolución del problema de seguridad en América Latina: "Mientras que el mundo político conservador, o de derecha, ha logrado instalar la sensación de que la inseguridad se debe a la migración o a lo que llaman libertinaje, más que a la necesidad; por ejemplo, de un Estado fuerte, los gobiernos de izquierda no han sido exitosos en mostrar que otro tipo de iniciativas son viables y necesarias, y en reconocer que la seguridad tiene que ser parte fundamental de las políticas de desarrollo".

Aunque Lula anunció durante su campaña medidas para frenar la inseguridad, el tema lo ha hecho suyo la derecha. Modelos como el de Nayib Bukele en El Salvador son aplaudidos por Trump y replicados por presidentes como Abelardo de la Espriella en Colombia. La seguridad es la base del proyecto de EU en la región a través del Escudo de las Américas y de la Doctrina Donroe, y aspira a que Brasil sea parte de su plan.

"Si la extrema derecha gana en Brasil siento que va a ser mucho más radicalizada que la del primer gobierno, y que va a estar subordinada a este Trump que es distinto del Trump que trató con Jair Bolsonaro", sostiene José Briceño.

Advierte que el triunfo de Flávio Bolsonaro traería consecuencias geopolíticas: "Creo que puede desarticular los BRICS. Por lo menos, la participación de Brasil en los BRICS, bajo el liderazgo de China, va a ser revisada. Habrá muchas implicacio-

nes geopolíticas con un Brasil en la extrema derecha en Sudamérica", dice el investigador de la UNAM.

## LOS PODERES, ¿HACIA DÓNDE?

Aunque todo indica que hoy no se conocerá el nombre del nuevo presidente de Brasil, las otras elecciones de hoy sí serán determinantes para el equilibrio de poderes, tanto en el Congreso como en el Poder Judicial.

En Brasil, a diferencia de otros países, las bancadas parlamentarias tienen mayor capacidad de controlar los recursos presupuestarios, medida que legó Jair Bolsonaro. Uno de los proyectos del actual gobierno es modificar otra vez este escenario en el Congreso, pero mientras ocurre esto, los partidos buscan hacerse con el Poder Legislativo, relegando incluso su apuesta por la elección presidencial.

Un objetivo de la derecha en esta elección es quedarse con la mayoría del Senado para, desde ahí, tener control sobre el Poder Judicial, porque el Senado es la cámara que puede juzgar a un magistrado del Supremo Tribunal Federal (equivalente a la Suprema Corte de Justicia).

Esto es muy importante porque el próximo presidente podrá designar a cinco ministros del Supremo, pero además porque hoy Brasil se halla sumido en un escándalo sin precedentes que compromete a dos ministros, señalados de estar involucrados en el caso del banco Master. Uno de esos ministros es Alexandre de Moraes, quien condenó a los protagonistas del asalto a los tres poderes en Brasília, en enero de 2023, y que hoy tiene a Jair Bolsonaro en la cárcel. De ganar el bolsonarismo, ¿el indulto al patriarca podría ser una de las primeras medidas de gobierno?

"Cualquiera de los dos puede ganar. Pero creo que, si gana el bolsonarismo, la izquierda reconocería esa derrota; Lula siempre ha reconocido sus derrotas. Lo que me preocupa es si Lula gana por 200 mil o 100 mil votos, ¿cómo va a reaccionar Bolsonaro?, ¿qué pasará si no reconoce su derrota?", se pregunta el investigador José Briceño. ●

Un objetivo de la derecha es quedarse con la mayoría del Senado.

## ● El dato

El presidente Luiz Inácio Lula da Silva obtiene un 45% del apoyo, mientras que el senador ultraderechista Flávio Bolsonaro obtiene 42%, según sondeo del Instituto Datafolha.